

■ REPORTAJE ■

San Jorge 2018

●P2



■ COLABORACIÓN ■

El Castillo de Samangos

●P8

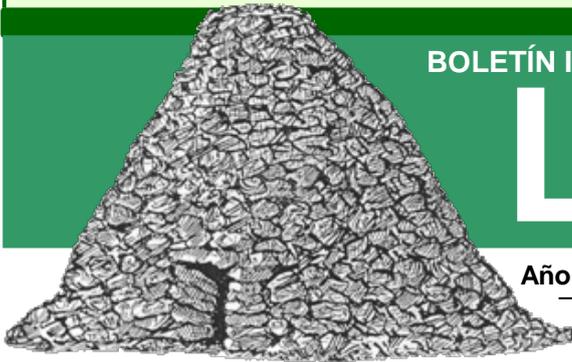


BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL "LA DIEZMA"

La Diezma

Año XXVII • Número 52 • Grisel, Agosto de 2018 • Depósito Legal: Z-590-97

www.grisel.info • ladiezma@grisel.info



Primer Premio III Concurso de Pintura Rápida "La Diezma"

AUTOR: Eduardo Alsasua García. Vitoria

■ REPORTAJE ■

Grisel en La Voz de Aragón



●P12

■ COLABORACIÓN ■

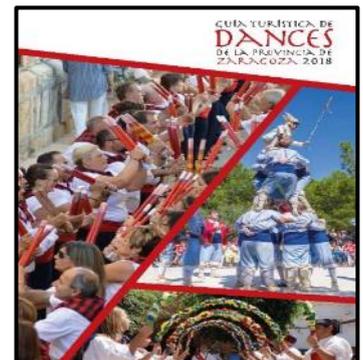
Dance de Grisel 23 Abril 2018



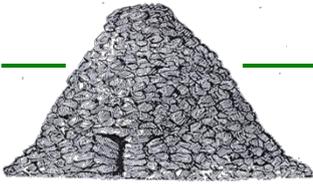
●P18

■ LIBROS ■

Guía de Dances de la Provincia de Zaragoza



●P26



BOLETÍN “La Diezma”:

Redacción y Coordinación: Manuel Lozano y Ramón Alcaine.
Montaje y Maquetación: Ramón Alcaine.

Sumario

San Jorge 2018	2-3	Relato. El llanto de Juan Gil	20 a 24
Grisel en el Archivo SIPCA	4-5	Recortes de Prensa. Casillas	25
Restauración de las peanas	6-7	Libros. Guía de Dances	26
El Castillo de Samangos	8-9	Libros. El Monasterio	27
Visitas Turísticas a Grisel	10-11	Fotografías Castillo Grisel	28-29
Grisel en la Voz de Aragón	12 a 16	Recortes de Prensa. San Jorge	30
Cuento del Fraile de Veruela	17	Recortes de Prensa. Guía Dances	31
Dance de Grisel. 23 Abril 2018	18-19	Álbum Fotos III Concurso de Pintura Rápida	32

Reportaje

San Jorge 2018

Redacción.

Dieron comienzo las **XXVI Jornadas Culturales San Jorge** la tarde del sábado 21 de abril con la representación a cargo del “oregones” Alfonso Palomares de su espectáculo “*Lo que el cierzo se llevó*” “*Esta tierra nuestra es de película*”, pasamos un buen rato con sus canciones y “ocurrencias”. El domingo 22 se celebró el **III Concurso de Pintura Rápida “La Diezma”** con la participación de varios artistas que a lo largo de la mañana fueron plasmando, en sus lienzos, diversos rincones de Grisel. Por la tarde a las seis se recibieron las obras, que fueron expuestas en el salón polivalente del Ayuntamiento, y a las 18,30, por votación popular, se entregaron los premios resultando ganadores:

Primer premio categoría adulto: Eduardo Alsasua García, de Vitoria
Segundo premio categoría adulto: Rafael González Ruiz, de Corella (Navarra)
Primer premio categoría infantil: Jorge Orte Garza, de Grisel

Y llegó el día 23, Festividad de San Jorge, como marca la tradición a las nueve de la mañana salió la procesión en dirección a la Ermita de Samangos. Al frente de la misma con el “Pendon” iba Oscar Enériz, en su segundo año como abanderado, y tras él los portadores de la recién restaurada peana de la Virgen de las Mercedes: Javier Ramírez, Fortunato Zueco, Fernando Lozano y Chechu Otín, que a buen paso hicieron el camino en dirección a la Ermita. En los alrededores de la misma les esperaba un sabroso almuerzo a base de bocadillos de jamón serrano con tomate, acompañado de buen vino para reponer fuerzas del camino andado y del que vendría después para regresar a Grisel.

Finalizados los actos en Samangos se inició el regreso a Grisel, desde cuya Iglesia salió a su encuentro otra procesión con la Virgen de la Huerta, acompañada del “Paloteo” a ritmo de pasacalles, autoridades y vecinos en pleno. Llegados al “Juego” los abanderados, Gustavo Villarroya y Oscar Enériz, iniciaron los saludos y “cortesías” hasta fundirse en un abrazo las comitivas. Unidas ambas, se dirigieron hasta la plaza en donde, de nuevo, la bandera y el pendón ondearon al son de la dulzainas, este año nos acompañaron los Gaiteros de Tarazona. A continuación, los “paloteadores” bailaron varias mudanzas: las Cortesías, El Monte, la Golondrina y los Arcos. Tras la actuación de los “paloteadores” tomó la palabra el Rabadán que aprovechó para dar un “repaso” a lo acontecido en el pueblo el pasado año. A su finalización la comitiva encabezada por los danzantes se dirigieron al Ayuntamiento para degustar la “culeca”, y ser obsequiados con el tradicional botella de vino y el boletín La Diezma. •



San Jorge



2018



FOTOGRAFÍAS: MANUEL LOZANO



Grisel en el Archivo SIPCA

Ramón Alcaine.

El Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón mantiene abierta para su consulta una página web con los Archivos SIPCA, Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés, este tiene como finalidad almacenar y gestionar de manera coordinada toda la información sobre el patrimonio cultural de la comunidad autónoma de Aragón. Cuenta con una base de datos con diversos tipos de bienes culturales dados de alta en el Censo General del Patrimonio Cultural de Aragón, en actualización continua. También dispone de un servicio de consulta de archivos y documentos de la región, conocida como DARA, entre otras herramientas. En él participan diversos organismos, además del citado gobierno autonómico también están involucradas las diputaciones provinciales de Huesca, Teruel y Zaragoza y una serie de comarcas. Grisel aparece en este archivo en los apartados de: Patrimonio arquitectónico, Tradición oral y musical, y Archivos.



Peirón de San Antonio de Padua

Provincia: Zaragoza

Comarca: Tarazona y El Moncayo

Municipio: Grisel

Localidad: Grisel

En el primero de ellos, el Catálogo del Patrimonio Arquitectónico Aragonés, aparecen citadas 32 fichas catalográficas de construcciones en Grisel: la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, el Castillo, el peirón de San Antón, la fábrica de aceite (trujal), las bodegas del Calvario y las 27 casillas de pico de la Ciesma. Cada construcción está acompañada de su correspondiente fotografía, descripción y localización individualizada.

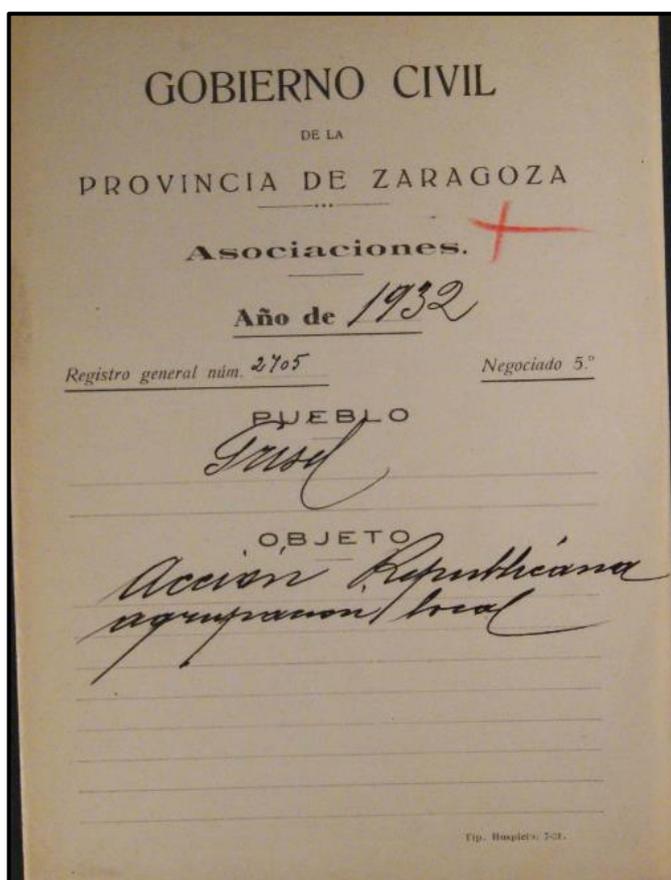
El Archivo Sonoro de Tradición Oral y Música Tradicional contiene una amplia selección del Patrimonio Inmaterial Aragonés, representado a través de su música (bailes y dances, jotas, himnos religiosos y cantos profanos) y de la tradición transmitida oralmente (narraciones populares y leyendas, romances, cuentos infantiles). Mediante distintas opciones de búsqueda, se puede acceder a las fichas de más de 12000 manifestaciones culturales inmateriales aragonesas, y escuchar las grabaciones asociadas a ellas. Producto de diversas campañas de investigación en todos los pueblos de Aragón, este

archivo sonoro, en continuo aumento, es testimonio del interés de los organismos públicos de la comunidad autónoma por documentar y salvaguardar los bienes más frágiles de nuestro patrimonio cultural. En este Archivo aparecen 87 grabaciones de nuestro pueblo.

Las 68 primeras grabaciones provienen del Archivo de Tradición Oral de Grisel, conservado en el Archivo de la Asociación Cultural en una cinta de audio TDK de 60 m. Fue grabado entre Tarazona y la Iglesia de Grisel, el 12 de enero y el 21 de abril de 1996, por Luis Miguel Bajén y Mario Gros. Participaron en esta grabación con sus voces: Jesús y Aurora Ortín, Aurora y Jovita García, Carmen Rada y Luisa Ramírez, y con sus saxofones: Ramiro Magallón y Gonzalo Ramírez. En estas grabaciones encontramos Auroras, Oraciones, Toques de procesión, Rogativas, Himnos, Canciones escolares y de corro, Trabalenguas, Adivinanzas y Villancicos. Así como la música de varias mudanzas del Dance cantadas y tocadas con los saxos.

Otras 18 grabaciones corresponden a las realizadas por Luis Miguel Bajen el 23 de abril de 2006 del Dance de Grisel, por la mañana de los pasacalles acompañando a las procesiones y por la tarde la representación completa en el Pabellón Polideportivo. Grabación efectuada con muy buena calidad y sonido ambiente. Finalmente la grabación que queda es un curioso cuento recogido en El Buste, titulado cuento del fraile de Veruela que fue a predicar a Grisel.

En el apartado de Archivos, a través del buscador DARA (Documentos y Archivos de Aragón), encontramos 89 resultados de archivos relacionados con Grisel de las más diversas procedencias. 13 Pleitos civiles entre 1603 y 1857; 27 Hojas de Amirallamientos (1850-1933); 11 Registros mineros (1900-1917); 1 Padrón de edificios y solares de 1930; 12 Hojas catastrales (1954-1978); 7 Expedientes de inscripción (1914-1936); 7 Expedientes de responsabilidades políticas (1937-1952); 3 Procedimientos militares judiciales (1938-1942) y 6 Expedientes varios (1963-1992). De estos 89 archivos solamente 13 están digitalizados y se pueden consultar, el resto solamente están consignados. Y finalmente hay varios Buscadores Temáticos, también a través de DARA, donde en dos de ellos Grisel vuelve a aparecer: en los Censos electorales, con 8 archivos entre 1890 y 1955; y en la Memoria Democrática, donde vuelven a aparecer los 7 expedientes de responsabilidades políticas (1937-1952) y los 3 Procedimientos militares judiciales (1938-1942) antes reseñados.



Documento digitalizado del Archivo DARA. Año 1932.
Inscripción en el Registro de Asociaciones de la
Agrupación local de Acción Republicana de Grisel

Quien tenga curiosidad de consultar todo estos Archivos relacionados con Grisel puede hacerlo a través de la página web www.sipca.es, y una vez dentro dirigirse a los apartados oportunos. En los Boletines La Diezma n.43 (Abril 2014), n.44 (Agosto 2014) y n.45 (Abril 2015), se publicaron sucesivamente los censos de Grisel entre los años 1890 y 1955; y en el Boletín n.46 (Agosto 2015) el Amillaramiento de Grisel de 1850; todos estos artículos fueron confeccionados con los datos extraídos de los Archivos anteriormente mencionados.

Sin lugar a dudas tanto el Archivo SIPCA como el DARA nos ofrecen sobre Grisel una ingente cantidad de información y documentación, pero como ya he comentado anteriormente solamente 13 documentos se encuentran digitalizados. Resultaría mucho más eficaz el Archivo DARA si se pudiera disponer en él de más documentos digitalizados para su consulta y estudio, pues detallar únicamente una descripción y procedencia del mismo, es interesante, pero te deja con la curiosidad de saber la información que contiene el documento. ●

Restauración de las Peanas de las Vírgenes de las Mercedes y de la Huerta

Redacción.

En el pasado núm. 49 de este Boletín, de abril de 2017 pág. 12-13, publicamos un artículo sobre el “Proyecto de conservación y restauración de las imágenes de las Vírgenes de Las Mercedes y La Huerta”. En el mismo se daba información para la posible restauración de las imágenes de la Virgen de las Mercedes, de la Huerta y de sus correspondientes peanas procesionales, incluida la del Santo Cristo.

A iniciativa de la Parroquia de Grisel, el Ayuntamiento y la A.C. “La Diezma”, se decidió iniciar una colecta popular para recaudar fondos con objeto de restaurar en primer lugar las tres peanas procesionales, la de la Virgen de las Mercedes, de la Huerta y del Santo Cristo, que se encontraban en un regular estado de conservación en la Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción de Grisel. A tal efecto se puso en conocimiento de los socios de la A.C. “La Diezma” y se informó mediante varios carteles en el pueblo. La colecta se ha realizado mediante aportaciones voluntarias en la cuenta corriente de la Parroquia de Grisel en el Banco de Santander: **IBAN ES86 0049 0833 5422 1048 5303**. A fecha de 28 de junio los ingresos recogidos ascendían a 3.945.- €uros y los gastos a 3.007,91€, desglosados en pagado a la restauradora 2.992,81 € + gastos bancarios 15,10 €, quedando por tanto en la cuenta 937,09 €, para terminar el pago del importe pendiente con la restauradora.

La peana de la Virgen de las Mercedes estuvo totalmente restaurada para la Fiesta de “Las Cortesías” del pasado San Jorge. Con su vistosa policromía, nuevos jarrones y decoración floral, llamo la atención de los griseleros que acudieron a Grisel en tan señalado día. La peana de la Virgen de la Huerta procesiono sin restaurar, y fue bajada a Zaragoza inmediatamente de la fiesta, estando en estos momentos a punto de finalizar su restauración.



La peana de la Virgen de las Mercedes en el taller en proceso de restauración.

MANUEL LOZANO

Tras este primer impulso para la restauración de estas dos peanas, queda por restaurar la peana procesional del Santo Cristo y concluir con las imágenes de las Vírgenes de las Mercedes y de la Huerta. Por lo que desde estas líneas animamos a continuar con la colecta popular, y seguir ingresando en la cuenta anteriormente mencionada o de manera anónima entregando el dinero en sobre cerrado en la parroquia o por cualquier otro medio que creáis oportuno. ●



22 de abril de 2018. Interior de la Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción de Grisel. Vistas lateral y frontal de la recién restaurada peana de la Virgen de la Mercedes, de finales del siglo XVII.

En la parte superior fragmento del escudo mercedario que se encuentra en la parte delantera de la peana, preparada para llevar la imagen de la Virgen de las Mercedes, de la misma antigüedad y en cuyo hábito también lleva el escudo de la Orden Mercedaria. FOTOGRAFÍAS: AURELIANO PARRIEGO



La recién restaurada peana de la Virgen de las Mercedes, el pasado día de San Jorge esperando a la procesión de Grisel, acompañada de los portadores y del P. Aurelio.

AURELIANO PARRIEGO

El Castillo de Samangos (Grisel-Zaragoza)

Ramón Alcaine.

El poblado de Samangos ya es mencionado en el siglo XIII en la “*Carta del agua de Hyruese*” donde se reglamentaban los riegos de la acequia de Irués, según estaban en tiempo de los moros”, correspondiéndole a Samangos cinco días de uso. Por tanto la antigüedad del mismo puede datarse como mínimo del “tiempo de los moros” que llegaron a estas tierras del Moncayo alrededor del año 714.

Tras la reconquista en 1119 por el rey aragonés Alfonso I El Batallador de Tarazona y su comarca, Samangos fue posesión de Pedro de Atarés en el siglo XII. A mediados del siglo XIV el castillo y lugar pertenecían a Teresa García de Lóriz. Ésta junto con su marido Jordán Pérez de Urriés los vendieron en 1376 a Fernando Pérez Calvillo, deán de la catedral de Tarazona, junto con Cunchillos, Maloncillo y otras posesiones, formando parte del señorío de la catedral hasta la despoblación definitiva del lugar.



Vista de La Diezma y Grisel tomada desde un sillar de los restos del Castillo de Samangos.

RAMON ALCAINE

En el trascurso del siglo XV fue desapareciendo Samangos como núcleo independiente, no apareciendo en el Fogaje del Reyno de 1495. Ya en 1515 el Cabildo encargó a tres de sus miembros estudiar cuantas casas se podían ocupar en “*el lugar de Samangos de esta iglesia que esta deribado*”. (15-XII-1515). No obstante en el Quinque Libris se registran inscripciones de matrimonios, nacimientos y defunciones hasta el año 1592. Tras lo cual se debió abandonar. El 9 de Agosto de 1596 los eclesiásticos resuelven de nuevo intentarlo y en el Libro de las Actas Capitulares vol. III (1587-1606) folio 72 dicen: “*...con todo rigor que vuelban los vezinos de Samangos que tiene hazienda de quiñon a vivir en el lugar por hallar que es de mucho daño para la iglesia que ellos no vian allí; y no lo queriendo hacer, procedan contra ellos hasta quitarles las haziendas y tiene que allí tienen, y que las puedan dar a otros labradores de Samangos, y trabaxen y cultiven las tierras*”.

En 1600 seguía habitado pues se establece una concordia sobre su jurisdicción criminal. Finalmente las ordenanzas municipales de Grisel y Samangos, revisadas en 1605, en su segundo punto determinan el plazo de un mes para retornar y sentencian pena de destierro para quienes desoigan la disposición. Entre 1603 y 1606 se construyó un horno de cocer pan. En 1609 de nuevo los alcaides reiteran la orden de que vuelvan a vivir quienes acostumbraban a hacerlo. Definitivamente comenzó su despoblación tras la expulsión de los moriscos en 1610, quedando seis casas después de su salida, mientras que en 1646 había todavía diez. A partir de 1776 siempre se menciona unido a Grisel, por su proximidad con éste y porque allí se trasladaron los pocos habitantes que quedaban.



Elevación donde se encontraba parte del Castillo de Samangos.

LUIS PUEY VILCHEZ

El Castillo se edificó en un paraje llano, sobre una pequeña elevación a 490 m. de altitud, del cual apenas quedan restos, y desde el que se dominaban los campos aledaños en dirección a Tarazona. Los últimos habitantes de Samangos se fueron a vivir a Grisel, a donde revertió la posesión de las tierras del ahora despoblado, una vez que se liberó del señorío del cabildo de la catedral de Tarazona. La destrucción

del castillo probablemente comenzó antes del abandono del lugar y actualmente son escasos sus restos, aunque no sólo por factores naturales. En 1985 el Ayuntamiento de Grisel procedió a explanar el área del castillo donde aún se conservaba la plataforma y restos de la planta de la fortaleza para facilitar el aparcamiento de los vehículos que una vez al año acuden a la ermita contigua. Se vaciaron casi 1.000 m³. No se realizó ningún tipo de actuación arqueológica preventiva ni seguimiento de las obras. No obstante, hay que agradecer que se dejara como «testigo» uno de los extremos de la plataforma, todavía con algunos grandes sillares que formaban parte del edificio. Algunos de estos grandes sillares tienen un metro de longitud, aunque son escasos los que se mantienen *in situ*. Varios se hallan sueltos sobre la plataforma en la que se construyó el edificio y otros fueron desplazados cuando se desmanteló parte de ésta. De los que subsisten en su sitio parecen adivinarse dos líneas en ángulo recto que conformaban posiblemente otras tantas paredes. Algunos de estos sillares son litoarenitas (arenisca), tobas calcáreas y calizas de procedencia local.

En varias ocasiones se ha estudiado la posibilidad de realizar una excavación arqueológica de los restos del poblado de Samangos y del Castillo, pero nunca se ha acometido la misma, quedando pendiente esta para ampliar el conocimiento de estas tierras moncainas. ●

BIBLIOGRAFIA:

Ainaga Andrés, M^a Teresa / Ainaga Andrés, Isabel. *La expulsión de los moriscos y la repoblación de Grisel y Samangos (Zaragoza).* Revista Turiaso XII. C.E.T. / I.F.C. / D.Z. Tarazona, 1995.

Azagra Murillo, Víctor. *Grisel, al pie del Moncayo.* I.F.C. / D.P.Z. / Ayuntamiento de Grisel. Grisel, 1992.

Centellas Salamero, Ricardo (Coordinador). *Un viaje a las Fortificaciones Medievales de Tarazona y el Moncayo.* Catálogo de la Exposición realizada en el Monasterio de Veruela. (16 septiembre - 30 octubre, 2005). D.P.Z. Amigos de los Castillos del Somontano del Moncayo. Zaragoza, 2005.

www.castillos.net.org - www.castillosenaragon.es - www.monumental.net

Visitas Turísticas a Grisel

Luis Zueco.

El 12 de junio, Grisel recibió la visita de una delegación del Centro Público de Educación de Personas Adultas de Ejea de los Caballeros, situado en la antigua Casa de la Educación, en la Plaza Goya de la capital de la comarca de las Cinco Villas. Se trata de un centro con más de treinta años de existencia, que lleva a cabo una importante y trascendental labor en su entorno. A lo largo del curso, suelen realizar visitas por Aragón relacionadas con las clases que imparte, para potenciar nuestra tierra, su historia y patrimonio.

Grisel fue la localidad central de la excursión final de curso, que comenzó ese mismo día en Borja y terminó en Tarazona. El grupo estaba formado por cincuenta alumnos de diferentes cursos que se imparten en el centro, y que provenían de El Bayo, Ejea de los Caballeros, Pinsoro y Santa Anastasia. Estaban acompañados por cinco profesores y el director del centro.



Grupo del Centro Público de Educación de Personas Adultas de Ejea. LUIS ZUECO



El grupo de Ejea de los Caballeros camino del Pozo de los Aines. LUIS ZUECO

Llegaron a Grisel a las 13h y fueron recibidos a la entrada de nuestro municipio. A continuación, fueron acompañados hasta el Pozo de los Aines. Los visitantes fueron bajando en grupos de ocho personas y quedaron maravillados por el espacio natural, sorprendiéndose de su belleza y el desconocimiento de su existencia.

Tras visitar el Pozo de los Aines caminaron de vuelta hacia el casco urbano, llegando hasta los pies del castillo donde fueron divididos en dos grupos y

comenzaron la visita a la fortaleza. La cual se prolongó durante una hora, y en la cual pudieron visitar la muralla exterior, la puerta de acceso, el patio de armas, la antigua cocina, el comedor, el salón de la primera planta, la capilla y tres habitaciones; para concluir en la terraza superior. Desde la cual pudieron divisar La Diezma, la torre de la iglesia y la casilla de pico. Algunos de ellos también bajaron hasta la bodega. Para completar la estancia en Grisel, comieron en el interior del castillo.



El Salón principal del Castillo convertido en comedor.

LUIS ZUECO



El grupo de la Biblioteca de Ariza en la puerta del Castillo.

LUIS ZUECO

El 21 de junio tuvimos una nueva visita turística a Grisel, fue organizada desde la Biblioteca de Ariza, en la Comarca de Calatayud. Se trataba de un grupo integrado por treinta y cinco personas que tenían mucho interés en conocer Grisel. Llegaron al castillo a las 11h y lo recorrieron durante más de una hora. Al final de la visita, asistieron a una breve charla sobre la última novela de Luis Zueco, ya que en febrero de este mismo año el escritor había sido invitado a una presentación de su penúltima novela en la Biblioteca de Ariza y fue entonces cuando se

empezó a organizar este viaje a Grisel.

Tras la actividad literaria, el grupo se desplazó en autocar hasta el Pozo de los Aines, donde realizaron una visita libre al mismo, para después encaminarse a Tarazona donde tenían organizadas otras actividades. Estas visitas culturales a Grisel dan a conocer nuestro pueblo, sus monumentos y lugares naturales singulares, a gentes llegadas de otras comarcas cercanas, poniendo en valor nuestro potencial turístico, desconocido por muchas de las personas que nos visitan, por ello demos publicidad a Grisel a través de los medios audiovisuales, prensa e Internet.

Grisel en la Voz de Aragón

La Voz de Aragón fue un periódico editado en Zaragoza, entre 1925 y 1935.

Ramón Alcaine.

La Biblioteca Virtual de Prensa Histórica ha incorporado más publicaciones digitalizadas a su archivo, y entre ellas el primer periódico aragonés, **La Voz de Aragón**. El periódico, fundado por Mariano Sánchez Roca como «diario gráfico independiente», publicó su primer número el 27 de mayo de 1925. Tuvo un gran abanico de contenidos, tocando siempre numerosos temas de actualidad. Fue una publicación de carácter independiente y regionalista. Durante el periodo republicano mantuvo una línea editorial republicana y de izquierdas. Publicó su último número el 17 de noviembre de 1935. De Grisel aparecen reseñadas 65 noticias variadas.

Más de la mitad hacen referencia a la presentación por el Ayuntamiento de los presupuestos ordinarios, reclamaciones y petición de documentación con la Hacienda Pública de entonces. Y del resto de noticias es de las cuales voy a transcribir y comentar las más interesantes. Por orden cronológico la primera noticia que aparece es:

La Voz de Aragón, núm.1123, miércoles, 2 de enero de 1929.

EN GRISEL – La inauguración del teléfono interurbano.

Ayer tuvo lugar en esta villa la inauguración del teléfono interurbano, servicio que tanto ha de influir en su prosperidad. Al acto concurrieron las autoridades locales y delegados de la Compañía Telefónica Nacional. Los aparatos, cabinas y locales fueron bendecidos por el cura párroco, siendo presenciado el acto inaugural por buen número de vecinos, muy complacidos por la nueva mejora urbana que supone la implantación de este servicio.

En la actualidad, 89 años después de esta noticia, el servicio del teléfono “interurbano” se ve superado con la llegada desde hace unos años de los modernos teléfonos móviles.

La Voz de Aragón, núm. 1143, viernes 25 de enero de 1929.

SUCESO – Las “bromas” de unas tijeras.

En el Hospital Provincial fue curada ayer la vecina de Grisel Carlota Flores de 41 años de edad de traumatismo infectado en el muslo derecho. Dicha lesión se la produjo con unas tijeras.

La Voz de Aragón, núm.1215, viernes 19 de abril de 1929.

LOS SUCESOS – Robo de trescientas pesetas.

El vecino de Grisel Santiago García Franco, de 74 años de edad, cartero, se presentó en la Guardia Civil de Tarazona, denunciando que de un armario de su casa le habían sustraído trescientas pesetas en billetes, que allí guardaba. Se ignora quien pudo ser el autor del robo.

La Voz de Aragón, núm.1339, martes 10 de septiembre de 1929.

DEL GOBIERNO CIVIL – Concejales.

El Gobernador Civil ha nombrado estos concejales: Del Ayuntamiento de Grisel, don Julio Tejero Ortiz, don Miguel Ramírez y don Lino García Magallón.

Entre junio de 1930 y enero de 1932 aparecen publicadas varias noticias sobre la construcción del Camino de Vera a Tarazona (actual CV-610 carretera que discurre por La Valluenga), a tal respecto se publicó:

La Voz de Aragón, núm.1954, viernes 1 de enero de 1932.

INTERESES REGIONALES – El Presidente de la Diputación opina sobre los pueblos incomunicados.

... En el distrito de Tarazona las comunicaciones puede decirse que son buenas en relación con las de otros distritos. Con el camino vecinal de Tarazona a Vera por San Martín, se dará comunicación a Santa Cruz, San Martín del Moncayo, Lituénigo, Litago y Trasmoz. ... además de salvar de la incomunicación a estos pueblos, significa el primer paso para la explotación del Moncayo, al abrir este hermoso monte al turismo, y poder convertirlo



Actual carretera CV-610 que partiendo de Vera del Moncayo discurre por La Valluenga y comunica varios de los pueblos del Moncayo con Tarazona. GOOGLE MAPS

pronto en una de las más hermosas estaciones veraniegas de España. Con esta carretera puede llegarse en dos horas y media en automóvil desde Zaragoza, al lugar más bello del Moncayo: Agramonte y La Dehesa. ...Por último Grisel, cuyo actual camino podía arreglarse, con poco dinero, haciéndolo transitable para toda clase de vehículos.

El camino de Grisel (actual CV-678) aparece mencionado por primera vez en:

La Voz de Aragón, núm.2214, martes 1 de noviembre de 1932.

DIPUTACION PROVINCIAL. Caminos vecinales.

El alcalde de Grisel ha solicitado se le conceda un plazo para dar la contestación respecto para la construcción del camino vecinal de Malón a Grisel por Cunchillos y Vierlas, por haber llegado el turno a dicho camino para estudio del proyecto.

Tras alguna modificación, se sacó a subasta pública para marzo de 1934, por un importe de 261.905,20 pesetas, siendo publicado en el Boletín Oficial de la Provincia con fecha 21.03.1934. En marzo de 1935 aparece una aprobación de certificación de obra ejecutada, finalizando aquí las noticias con referencia a la obra.

Volviendo de nuevo al orden por fechas en 1930 aparecen las siguientes noticias:

La Voz de Aragón, núm.1495, domingo 13 de julio de 1930.

NOTICIAS ÚLTIMA HORA – Justicia Municipal.

La justicia municipal, será ejercida desde el primero de agosto en el partido judicial de Tarazona por las personas siguientes, según nombramiento de la Junta de Gobierno de esta Audiencia:

GRISEL.- J., don Narciso Ramírez Bonel; S., don Rafael Diago Ramírez; F., don Manuel Ramírez Gomez; S., don Mariano Lozano Ramírez.

La Voz de Aragón, núm.1525, domingo 17 de agosto de 1930.

LA CUESTION DE LAS AGUAS. Los pueblos de Santa Cruz de Moncayo y Grisel tienen unas diferencias por el aprovechamiento de la acequia de Irués.

Hace algunos días se soliviantaron los ánimos de los vecindarios de Santa Cruz de Moncayo y Grisel por el aprovechamiento del agua de la acequia de Irués.

El suboficial de la Guardia Civil don Félix Jarabo del puesto de Tarazona, con fuerzas a sus órdenes, se personó en el Molino del Arquillo, término municipal de Santa Cruz de Moncayo, lugar donde la acequia de Irués se bifurca en dos cursos de agua, siendo uno de ellos el llamado Fiel de Grisel.

En el lugar indicado halló la Guardia Civil a dos grupos de vecinos de ambos pueblos que disputaban por las aguas. Intervino el suboficial señor Jarabo haciendo ver al alcalde de Santa Cruz de Moncayo que



La acequia de Irués a su paso por la Ermita de Samangos en el término de Grisel. TERESA BAYARTE

debían dejar libre la acequia Fiel de Grisel. Atendieron los vecinos de Santa Cruz de Moncayo sus indicaciones y dejaron libre las aguas de la referida acequia.

Pero como los ánimos de los vecinos de Grisel y Santa Cruz de Moncayo siguen excitados, el suboficial señor Jarabo, en su comunicación al Gobernador Civil manifiesta ser de urgente necesidad la solución definitiva de este asunto, vital para los municipios precitados.

El 28 de junio de 1931 se celebraron en España las primeras elecciones a Cortes Constituyentes de la Segunda República, por Zaragoza provincia se eligieron siete diputados y los resultados de la votación en Grisel fueron: **La Voz de Aragón, núm.1794, martes 30 de junio de 1931.**

DATOS OFICIALES.

GRISEL. Darío Pérez García (PR), 49; Antonio Guallar Poza (PRS), 81; Venancio Sarriá Simón (PRS), 81; Niceto Alcalá-Zamora y Torres (DLR), 121; Genaro Poza Ibáñez (DLR), 44; Ángel Osorio Gallardo (DLR, 44); Honorato de Castro Bonel 114 (AR).

Y cambiamos de año, en 1932, aparte de las noticias sobre los caminos ya mencionadas anteriormente, se publicó esta noticia:

La Voz de Aragón, núm.2107, martes 28 de junio de 1932.

PEQUEÑOS SUCESOS. En Grisel arde una casa.

En Grisel se declaró un violento incendio en la casa de don Tomas Larraga Jiménez. Acudieron los vecinos, que lograron salvar, muebles, enseres y efectos.

De Tarazona acudieron autoridades, servicio de incendios y vecinos que cooperaron con los de Grisel en la extinción del fuego. Las pérdidas originadas por el siniestro fueron de alguna consideración.

Al parecer se originó por prender algunas chispas de un hornillo encendido en unos fajos de leña.

En 23 de abril de 1933 se realizaron nuevas elecciones municipales para renovar los Ayuntamientos que habían sido elegidos en las anteriores celebradas por el artículo 29 de la Ley Electoral de 1907 (que establecía que no se celebrarían elecciones en aquellos distritos en los que se presentara un único candidato, que quedaría proclamado automáticamente, y en aquellas circunscripciones en las que se presentaran el mismo número de candidatos que puestos a cubrir), el resultado de la aplicación de este artículo dio lugar a infinidad de irregularidades por parte de los partidos de la época. Según **La Voz de Aragón, núm.2346 de 25 de abril de 1933**, en Grisel, entonces con alrededor de 500 habitantes y 275 con derecho a voto según el censo electoral, se eligieron 7 concejales, saliendo elegidos 5 del partido agrario (derechas) y 2 radicales (republicano de centro), siendo estas las primeras elecciones en que se permitió el voto a las mujeres.



La Voz de Aragón. 23 de Abril de 1933.

En aquel 1933, también había crisis, derivada del debacle económico de 1929 en EEUU, en España afecto sobre todo al sector agrícola, que en aquellos años ocupaba a más el 45% de la población activa. La mala cosecha de 1932, que obligó al Gobierno a importar 275.000 Tm. de grano, y la especulación para conseguir escasez de pan obligo a los agricultores a movilizarse y reunirse según la siguiente noticia:

La Voz de Aragón, núm.2346, martes 25 de abril de 1933.

LA DEFENSA DEL TRIGO. *Con asistencia de más de 2500 personas se celebró el domingo la anunciada asamblea.*

En el amplio salón de actos del Frontón Aragonés, a las diez de la mañana ya estaban ocupados todos los asientos del salón, calculándose en más de 2500 personas los asistentes al acto. ... entre las adhesiones recibidas al acto figuraban las siguiente: ...Junta local de Grisel, Nuevo Sindicato Agrario de Grisel, Ayuntamiento de Grisel, Junta de Labradores de Grisel,...

Sin lugar a dudas el problema del trigo afecto de lleno a Grisel, con tan amplia adhesión de entidades.



Banda de Música de Grisel de 1934, director D. Carmelo Tejero. ARCHIVO A.C. LA DIEZMA

En 1934 hay varias noticias sobre Grisel, tres sobre los caminos anteriormente citados y dos, ambas con los mismos protagonistas, la Banda de Música del pueblo.

La Voz de Aragón, núm.2721, martes 21 de agosto de 1934.

DE LA VIDA DE LA REGIÓN – TARAZONA. Programa de Fiestas.

Día 1 de septiembre, sábado. A las diez de la mañana harán su entrada en nuestra ciudad las bandas de música de Grisel, San Martín de Moncayo y Monteagudo. Serán recibidas en la plaza de La Seo por la

banda municipal de Tarazona, dirigiéndose directamente a la Casa Consistorial. ...Por la tarde a las cuatro, alarde musical en la plaza de La Seo, por las mencionadas bandas de música. Por la noche, cine entre los dos puentes, y baile amenizado por las mismas bandas.

La Voz de Aragón, núm.2734, miércoles 5 de septiembre de 1934.

Tarazona termino las Fiestas con el mismo entusiasmo que comenzaron.

... entraron en la ciudad ejecutando bonitos pasodobles, las bandas de música de los pueblos de Grisel, Monteagudo y San Martín, las cuales fueron aplaudidas por su trabajo incansable, celebrándose por la tarde, el alarde musical, que presencio numeroso publica de casa y de fuera.

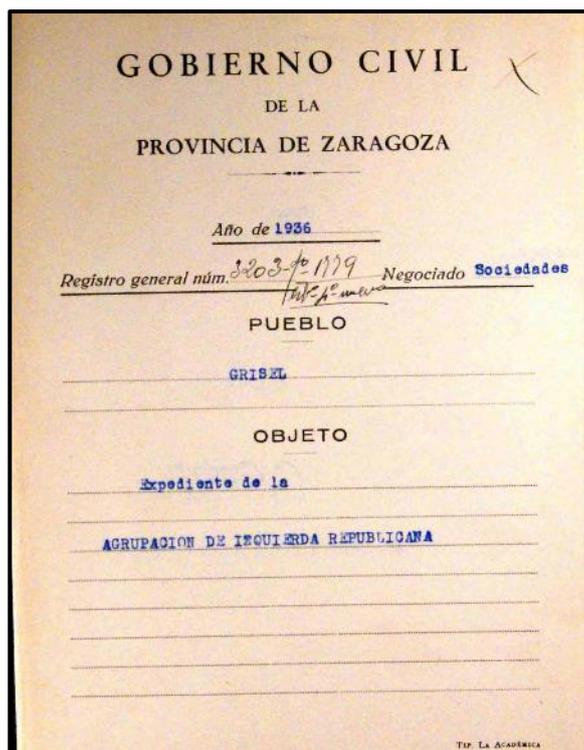
Y finalmente en 1935, hay otras dos noticias sobre la carretera ya referida y una de política y otra de sociedad:

La Voz de Aragón, núm.2956, martes 21 de mayo de 1935.

DE LA VIDA DE LA REGION. PROPAGANDA.

Un acto de Izquierda Republicana en Tarazona. Asistieron representantes de numerosos pueblos.

En Tarazona se celebró el domingo un acto de Izquierda Republicana, en el que convergieron representaciones de numerosos pueblos de las proximidades de la ciudad: Grisel... En los locales del Casino Republicano de Izquierdas se congregaron unas cinco mil personas.



1936. Inscripción de la Agrupación de Izquierda Republicana de Grisel en el Negociado de Asociaciones del Gobierno Civil de Zaragoza.

La Voz de Aragón, núm.3107, miércoles 13 de noviembre de 1935.

INFORMACION REGIONAL – GRISEL.

En la Iglesia parroquial de Asunción de este pueblo tuvo lugar el día 9 del corriente el enlace matrimonial de la encantadora señorita Rufina Lázaro de Miguel, hermana del culto y celoso secretario del Ayuntamiento, don Marcelino Lázaro de Miguel, con el distinguido joven de la localidad Juan Pérez Magallón. Bendijo la unión el virtuoso párroco don Emilio Láinez Ledesma, siendo apadrinados los contrayentes por doña Guadalupe Pérez Molina y don Florencio Magallón, ambos tíos del contrayente. Actuaron de testigos don Emilio Bonilla, inspector municipal de Higiene y Sanidad Pecuaria y don Aurelio Duro Rubio, auxiliar médico.

Asistieron como invitados el señor alcalde y concejales del Ayuntamiento, juez municipal, los señores maestros de la localidad, don Daniel Martínez y doña Pilar González, doña María Jesús Delgado de Bonilla, don Eusebio Hernández y don José y don Leónidas García, de Durero (Soria). Don Luis López Riosalido y don Pascual Laman, de Zaragoza y numeroso familiares de Pinilla del Olmo (Soria), Tarazona y Torrellas.

Dieron realce y esplendor a la fiesta las bellas y simpáticas señoritas María González, Trinidad de Miguel, Teófila

Pérez, Consuelo e Iluminada Redrado, Ascensión Clemente Pérez, Jovita, Cándida y Aurora García, Felicidad y Licia Magallón, Ángeles y Gumersinda Cabrejas, Delfina Ramírez, Esperanza Flores, Asunción Zueco, Carmen González, Amparo y Marcelina García, Piedad Lozano y Pilarin Tejero. También asistieron numerosos jóvenes y otros invitados que lamentamos tener que emitir sus nombres.

Los invitados fueron obsequiados con un espléndido lunch en el salón de la acreditada Casa Aznar y García, de esta localidad. Los recién casados salieron en viaje de novicios para Madrid, Valencia y otras capitales, a los que deseamos felicidades y venturas sin cuento. El Corresponsal.

Esta noticia de sociedad es interesante por la cantidad de personas que menciona con nombres y apellidos, así como por la redacción de la misma con la pompa y boato de la época. Fue también publicada en El Avisador Numantino con fecha 16.11.1935 y como curiosidad va firmada escuetamente por Emilio Laínez.



Juan Pérez y Rufina Lázaro el día de su boda. ARCHIVO A.C. LA DIEZMA

Sin lugar a dudas todo este grupo de noticias de **La Voz de Aragón**, son historia de Grisel, sucedidas hace unos ochenta y ocho años, nos dan una visión de cómo era la vida del pueblo en aquellos duros años de la II República, llenos de muchas ilusiones y nuevos proyectos que se vieron cortados de raíz en 1936 al llegar la Guerra Civil. Espero que se sigan digitalizando periódicos aragoneses que nos aporten más noticias sobre vuestro pueblo. ●

Del fraile de Veruela que fue a predicar a Grisel

Ramón Alcaine.

En el Archivo Sonoro de Tradicional Oral y Música Tradicional del Gobierno de Aragón en el apartado de Grisel hay registradas 87 grabaciones, 68 de ellas fueron grabadas en Grisel por Luis Miguel Bajen y Mario Gros dentro de la campaña de compilación del Archivo de Tradicional Oral de Aragón en el Moncayo Aragonés, entre 1995-96: otras 18 del Dance de Grisel recogidas también por Luis Miguel Bajen el 23 de abril de 2006 y un curioso archivo titulado cuento del fraile de Veruela que fue a predicar a Grisel.

Recogido en el pueblo de El Buste, su informante fue José Sebastián Domínguez, nacido en 1920. En la grabación recuerda que tenía unos ocho años, cuando sucedió el cuento, y que su padre tenía familiares en Grisel adonde acudían para las fiestas de la Virgen de las Mercedes.

Cuento del fraile de Veruela que fue a predicar a Grisel:

“Buscaron en Grisel un fraile para predicar y subió uno de Veruela, donde en aquel momento residían los Jesuitas con más de 300 entre curas y frailes.

El fraile que subió a predicar era ya mayor y no oía bien. Estábamos tres o cuatro críos por la puerta de la Iglesia y salió el cura del pueblo y llamo a un chico que se llamaba Juanito, -oye Juanito ven aquí, mira- y le dio dos pesetas en plata de entonces y le dijo que cuando dijera el fraile en el sermón ¡Por quien vivimos! contestara él ¡Por la Virgen Santísima!

El muchacho salió afuera y le preguntan los demás chicos -¿qué te ha dicho, que te ha dicho?- a lo que contesta que cuando diga el fraile ¡Por quien vivimos! contestara él ¡Por la Virgen Santísima!. Y los chicos de afuera le dicen que no, que dijera ¡Por joder! Con que comienza el fraile a predicar -En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo dignísimas Autoridades y pueblo de Grisel, hoy es el día de la Virgen de las Mercedes, esa Virgen tan hermosa, tan poderosa, tan... ¿no la queréis, no la adoráis, la maldecís, la blasfemáis?, ¡por quien vivís tu hijo mío!- Le pregunto a Juanito desde el pulpito, y este contesto -¡Por joder!- Y el fraile continuo -Y todos absolutamente todos vivimos por lo mismo-. Como el fraile estaba predicando desde lo alto del pulpito, no oyó la respuesta de Juanito, y se armó la de San Quintín.



Dibujo del Monasterio de Veruela
TEODORO PEREZ BORDETAS

El cuento esta transcrito según la audición del mismo. Y basándome en los datos aportados en el Archivo, José el informante, si nació en 1920 y recuerda tener alrededor de 8 años cuando pasó el hecho, este sucedería alrededor de 1928. Seria curioso saber si realmente ocurrió el suceso o fue un cuento. En aquellos años el cura párroco de Grisel era D. Emilio Laínez, que lo fue desde 1925 hasta su fallecimiento en 1958. Y el Monasterio de Veruela estaba bajo la tutela de la Compañía de Jesús que allí se instaló con un noviciado entre abril de 1877 hasta 1973, con la sola interrupción de la expulsión durante el Gobierno de la República y la Guerra Civil (1932-1939). ●

Dance de Grisel. 23 Abril 2018.

Redacción.

Otro año más el Dance de Grisel acompañó el pasado Día de San Jorge a las procesiones con sus pasacalles hasta la plaza de la Iglesia. Tras las “cortesías” de los abanderados, los paloteadores, bailaron varias mudanzas del Dance, finalizando el Rabadán dando un repaso a lo acontecido en el último año en Grisel. Manuel Lozano es el autor del siguiente texto:

Texto del Rabadán

¡¡Buenos días griseleros!!

Ya tenía yo ganas
de poder hablar
después de un año
sin casi respirar

Que bonitas están
este año las peanas
y que lustre tienen
recién restauradas

Gracias a los vecinos
por la colaboración
sin ella no podríamos
hacer la restauración.

Aún falta la torre
y también la fachada
restaurar los retablos
y todos los santos

Hay mucho que arreglar
y muy poco dinero
por ello hay que administrar
y ver qué es lo primero

Este año no ha venido
el Obispo a visitarnos
parece que el año pasado
se quedó escamado

Tanto dinero le pedimos
que no se pudo levantar
de la silla que pusimos
para que pudiera descansar

Tras ponernos el suelo
esperábamos que viniera



Plaza de la Iglesia. Los danzantes bailando la mudanza de Los Arcos.

EVA CALVO

a ver si le sacamos
arreglar la Iglesia entera

A los músicos del dance
damos la bienvenida
que este año estrenamos
de la vecina Tarazona

Hay que ver lo guapos
que han venido los músicos
se nota que son nuevos
y quieren agradarnos

A ver si se aplican
tocando la dulzaina
no sea que después
salgan gallos por melodía

Hasta ahora hemos tenido
bandas y charangas
cuartetos y gaiteros
y ahora dulzaineros

Como es el primer día
se han aprendido la melodía
espero no se les olvide
para el próximo día

Cada día somos menos
en el grupo del dance
nadie se incorpora
con lo bien que queda el traje

La gente nos anima
con vítores y aplausos
y siempre agradecen
todos nuestros esfuerzos

Que si bailamos serios
que si lo hacemos mal
todo son pegas
y además pagan mal

Por eso nadie entiende
que nos falte personal
habrá que fichar al alcalde
que acompañe al concejal

Y para completar el grupo
ya solo nos faltaría
incorporar al alguacil
y también al sacristán.

¡Hay señor qué hemos hecho
para dar tanta pena!
si lo único que hacemos
es no ensayar tan apenas.

Por las obras de la plaza
al señor Alcalde quiero
darle la enhorabuena
por tapar los agujeros

Hay que ver que rapidez
para mover un lebrero
y tapar dos agujeros
dos legislatura se fueron

Dicen que van abrir
en Grisel un matadero
aineso en la nave
que tenemos en el juego

Ahora los cazadores
no paran de batir
disparando sin parar
al corzo y jabalí

Ya tenemos llenos
todos los arcones
y al paso que vamos
los pondremos en montones

Y que me dicen del bar
vaya cambio que ha dao
ahora tenemos tapas
y hasta platos combinaos

Después de tanto años
vergüenza tenía que dar
que sea uno de fuera
quien mejor lleva el bar

Platos combinados
bocatas variados
fritos, buenas tapas
y comidas de encargo

Nunca se había visto
semejante variedad
con olivas y cortezas
nos teníamos que conformar.

Que nos dure muchos años
el camarero del bar
también la cocinera
gracias tenemos que dar

No podemos acabar
sin felicitar
a una de las danzantes
que se nos quiere casar

Muchas felicidades
Cristina Ontañón
de todos los danzantes
te queremos un montón

También al novio queremos
desearle lo mejor
que se lleva una chavala
del pueblo de lo mejor

Para la joven pareja
ya tenemos el regalo
un traje de danzante
para el novio preparado

Si no quiere el traje
lo echamos al pilón
aquí no se casa nadie
sin ponerse el faldón

Ya voy finalizando
que se hace muy tarde
y estáis esperando
que llegue el reparto

Primero la culeca
con su huevo duro
después el moscatel
para no atragantarse ninguno
finalmente el vino
para andar el camino

Nada más mis vecinos
que el año que viene
y por esta misma fecha
nos veamos de nuevo.



23 de Abril de 2018. Festividad de San Jorge. Grupo del Dance de Grisel en la plaza de la Iglesia.

EVA CALVO

El llanto de Juan Gil

Natalia Huerta Corella.

Premio al Mejor Relato Ambientado en el Pueblo de Grisel del XVII Concurso de Relato Corto "Memorias y Cuentos del Moncayo". Grisel, Agosto de 2.015.

Inés nació en una tierra de montañas. Pero no como la de Juan. La de Inés tenía también mar. Y mucha lluvia. Era verde siempre. No como la de Juan, que solo era verde cuando los trigos verdeaban antes de ofrecer sus espigas a los hombres. Inés creció en un idioma extraño para Juan. Pero el amor entiende todas las lenguas, y desde la primera vez que se miraron, crearon su propio idioma. Un idioma que les mantuvo unidos toda la vida. Demasiado corta.

Juan Gil llegó a las tierras de montañas y mar cuando era un joven con ganas de vivir mejor que sus padres. Quería verde todo el año. Como tantas personas de su tierra marrón, sabía que tenía que dejar su hogar para buscarse una vida mejor. En un territorio más rico. Le dolió salir de su pueblo, pero alguien le dio un consejo. "No mires para atrás cuando partas, y cuando llegues, camina como si supieras donde vas, aunque estés perdido". Y así lo hizo.

En su casa dejó a sus padres y un hermano pequeño. En su nueva casa encontró un trabajo que nunca había hecho. Y el azul. Nunca había visto el mar. Y descubrió el trabajo y la riqueza que aquel mundo infinito le ofrecía. Sus rudas manos de campo se hicieron rudas manos de mar. Aprendió labores inimaginables en su tierra marrón. Vio animales nunca vistos que se podían comer; y utensilios que nunca había utilizado que en su pueblo no sabrían utilizar.

Pasó sus primeros años entre el trabajo en el mar y el descanso en un viejo camastro que se podía pagar. De la casa al barco y del barco a la casa. Rutina. Seguridad como la que buscan los niños cuando esperan que les cuenten el mismo relato que el día anterior. Cuando iba al barco, miraba al suelo con



nostalgia, como si no quisiera querer la tierra que ahora le acogía, como si no quisiera olvidar la tierra de la que salió y a la que quería volver por encima de todo. Y cuando volvía a la casa, el cansancio no le dejaba mirar hacia arriba. Necesitaba mirar a sus pies para que caminaran, para que uno adelantara al otro una y otra vez, para que le llevaran al descanso.

Y en esos dos años, como sin buscarlo, aprendió a querer un poco aquella tierra. Un día se sorprendió sonriendo porque estaba a gusto en su nueva vida. Pero la nostalgia obliga, y cuando se notaba feliz, pensaba en su hogar. Entonces se volvía cabizbajo, triste... Aunque comenzaba a sonreír en su interior. Y como siempre ocurre cuando se sonríe, empezaron a pasarle cosas buenas. Empezó a buscar que le pasaran cosas buenas.

E igual que un día sonrío, un día, de camino al barco, se cruzó con Inés. Seguramente se la había cruzado muchas veces, porque vivían muy cerca. Pero como siempre miraba al suelo, se perdía mucha vida. Inés hacía siempre el mismo camino, desde su casa familiar a la casa de unos tíos con poder a los que ayudaba. A veces, le acompañaba su hermana pequeña. Era muy dulce, con una mirada poderosa. Clara de piel pero con pelo oscuro. Y delgada, muy delgada. No se saludaron pero sí se miraron. Y se miraron al día

siguiente, y al día siguiente, y al día siguiente. Y al siguiente, se hablaron. Muy poco, porque no sabían qué decir.

Juan Gil empezó a conocer un poco la lengua extraña en la que hablaban los habitantes de aquella tierra verde. Al inicio parecía un idioma duro, cortante. Pero aprendió a reconocer una sonoridad que la convertía casi en una canción. Con las nuevas palabras, llegaron conocidos, amigos. También charlas e ilusiones. E Inés. Que si no se la encontraba, la esperaba hasta encontrarla. Alguien dijo que una ciudad se vuelve un mundo cuando amas a uno de sus habitantes, y aquella ciudad comenzó el ser el mundo para Juan Gil.

El tiempo pasó, Juan Gil e Inés se convirtieron en uno y como uno comenzaron una nueva vida juntos. Desde entonces, el mar era más pequeño y el trabajo menos duro porque cuando volvía a casa, a su casa, le esperaba Inés. A días, se olvidaba de su pueblo. A días se obligaba a recordarlo. Y a días, las noticias llegaban del pueblo, noticias que no le hubiera gustado recibir. Su padre había muerto y su hermano pequeño había enfermado. Su madre se sentía sola y Juan Gil empezó a sentir la llamada de vuelta. Dudó mucho porque no sabía cómo iba a encajar Inés en una tierra marrón sin mar. Pero Inés no dudaba. Estaría donde estuviera Juan.

Intentaron evitar lo inevitable, pero el destino siempre nos atrapa. Lo decidieron juntos: tenían que volver a su pueblo. Y Juan volvió a mirar al suelo cuando caminaba. No sabía en qué momento de los últimos años dejó de pensar en volver a su pueblo. Pero lo tenía que hacer. Aquel era su sitio, seguramente siempre, aunque en su nueva tierra estaba bien y podía haber vivido el resto de su vida. Quizá si se iba, podría volver. Quizá volvería a sentir nostalgia de nuevo, de una tierra.

La vuelta fue larga. La ida también lo fue. Eran diferentes, aunque difíciles por distintas razones. Ahora iba acompañado y sabía lo que se encontraría. O eso creía. Porque su pueblo no parecía el mismo. Le parecía más pequeño, más marrón. Y menos vivo que cuando salió. Le costó darse cuenta de que no era el pueblo lo que había cambiado. La casa de su familia también era más pequeña, mínima. Su madre estaba en la puerta, con la misma toquilla que la recordaba. Había perdido color, como su madre. Pero no amor. El que le demostró a Inés cuando la abrazó por primera vez, y el que le transmitió de nuevo a Juanico. Su Juanico. Pasaron al hogar y Juan subió al primer piso. Allí estaba su hermano pequeño que era lo único que ya no era pequeño. Estaba en cama, con unas extrañas fiebres, muy débil.

Madre le contó cómo las mismas fiebres se habían llevado a su padre, cómo pensaba que también se llevarían a su hermano. Que no sabía qué hacer con la casa y el campo. Que se sentía vieja y sin fuerzas. Y que sentía haberle hecho volver aunque estaba contenta de tenerle de nuevo en casa. De tenerles en casa. Y Juan por momentos sintió claustrofobia, quiso salir a caminar, pero no lo hizo. Se quedó con ellas ante las brasas.

Y ese día comenzó su nueva vida. Que ni era nueva ni era vida. Inés ayudaba a madre en la casa, y sonreía. Siempre sonreía. Y Juan gruñía. Trabajaba en el campo, poco en invierno, se encargaba de los animales, hacía lo que tenía que hacer. Así un día. Y otro día. Y otro día. De nuevo la rutina. Su hermano no pudo con la enfermedad y, en unas semanas les dejó. Con él se llevó en parte a su madre, que enfermó



de tristeza. Se le habían acabado las fuerzas. Se apagaba día a día. Juan sabía que le hubiera devuelto la vida un nieto, pero no llegaba. Llevaban años queriéndolo... Pero no llegaba. Aunque nada restaría un gramo del amor que sentía por Inés. Que seguía igual de dulce que cuando la vio por primera vez.

Inés no lo decía, pero ella se veía menos dulce. Le estaba costando mucho adaptarse al pueblo. Adoraba a la madre de Juan que la trataba como a la hija que nunca tuvo. Pero se sentía extraña, diferente al resto. Pensaba y soñaba en su lengua que, a

veces, usaba con Juan. Sobre todo las palabras bonitas. Maitea. Asko maite zaitut. Zein polita zaren. A veces salía sola a caminar como si fuera a llegar al mar, pero no llegaba nunca. Y volvía a aquella casa mínima. También añoraba el verde del monte, aquella vegetación llena de vida, más que la vida que tenía la vegetación del pueblo.

Juan sabía lo que Inés añoraba su tierra y se había traído unas semillas que intentó plantar en un campo de su padre. Pero no salían adelante. La tierra era demasiado seca. Quería regalarle un pedazo de su ciudad como premio al esfuerzo que ella había hecho por acompañarle. Cada día pensaba cómo mantener vivas aquellas plantas, a las que parecía molestar la luz del sol. Puso unas telas que le hacían sombra y así sobrevivieron algo más, pero parecían necesitar agua. Se acordó de aquel otro campo que tenía su padre, el que estaba cerca del agua, y quizá podría regarlas más a menudo. Y proteger las plantas de alguna manera. En la tierra con mar, había humedad y no lucía casi el sol, así que si recreaba ese ambiente, las plantas podrían crecer.

No le dijo nada a Inés que, mientras, cuidaba de madre. Una tarea que hacía con dedicación y cariño. Como si en cada gesto cuidara a su propia madre. Y Juan avanzaba en el jardín de Inés. Había descubierto que la manera de que las plantas no tuvieran sed, hacer un pequeño pozo y plantarlas en el fondo. Y cada vez quería más. Cabó y cabó. Además, en su camino encontró que la tierra era más húmeda, seguramente por aguas subterráneas que pasaban cerca. Así que decidió seguir. Estaba feliz, porque en unas semanas podría cubrir de verde aquellas paredes.

La suerte se puso a su favor, y cuando ya había hecho un pozo de unos diez metros, la tierra cedió y se abrió sola. Al fondo había un manantial. Después del susto, se alegró porque lo había conseguido. Ya tenía oscuridad y agua. Pero tenía trabajo por delante. No podía dejar aquel agujero así. Lo tenía que esconder. Y se moría de ganas de contárselo a Inés. O mejor, esperararía, y la llevaría por sorpresa.

El tiempo pasó y madre también partió. Y mientras Juan trabajaba en el jardín de Inés, Inés se quedaba sola en casa, ya sin madre. A solas con sus recuerdos. Poco a poco, perdió la sonrisa y la luz en



los ojos. La pena es que Juan estaba tan emocionado con la sorpresa que le tenía preparada que no se daba cuenta de la pena de Inés. Cada vez pasaba más horas fuera de casa, y cada vez Inés le echaba más de menos.

Cuando el pozo ya estaba preparado, Juan le dijo que la llevaría a un lugar que le recordaría a su tierra. Inés le dijo que no tenía fuerza, que no se quería mover de casa. Aún así, Juan la llevó de la mano al campo de los olivos, y le enseñó un rincón por el que podían bajar al pozo. A Inés se le iluminó la cara. Casi como cuando vio, por primera vez a Juan. Se sentó sobre una roca y miró aquella vegetación, aquellas hojas punteagudas que casi había olvidado. Estuvieron toda la tarde juntos. Quizá durmieron allí. Les daba igual. Nada les esperaba fuera, y dentro, Inés era feliz. Y con ella, Juan Gil.

La pena de estar lejos se estaba comiendo a Inés, pero aquel jardín le alegraba el día a día. Y lo que empezó como un sitio de recreo, se convirtió en su hogar. Una tarde que Inés no quiso salir del pozo, Juan fue a la casa y cogió unas cuantas cosas de la casa. Pocas cosas, las necesarias.

La semana de Pascua, el alguacil comenzó a revisar los campos de los vecinos del pueblo. Decían que había pueblos que tenían escritos de todas las propiedades. Él no sabía muy bien para qué, pero

tenía que hacerlo sin planteárselo. Los días alargaban y hacía buena temperatura así que no se tomó mal la tarea. Era más entretenido que otras cosas que le mandaban, por lo menos tomaba el aire. Comenzó por los terrenos del sur, por empezar por algún sitio. Medía a pasos los terrenos y escribía las medidas. Y también la plantación y el nombre de propietario conocido, o por lo menos la familia. Así pasó varios días, el pueblo era pequeño, pero rodeado de tierra marrón.

Aquel miércoles, se dirigió hacia el noroeste, hacia Santa Cruz. Hace años fue a visitar al hermano mayor de su padre, casado allí. Pasado el peirón sabía que había agua. Aquella mañana apretaba el calor. No sabe por qué pero aunque quería ir hacia un campo acabó en otro. Y allí se encontró lo que no le hubiera gustado encontrar. Pisó en falso sobre unos tejidos y se resbaló, pero no cayó al fondo del pozo. Como pudo se agarró a la tierra y, con esfuerzo, volvió a ponerse de pie. Sentía como el corazón le golpeaba más fuerte de lo habitual el pecho... Y las sacudidas le llegaban hasta la cabeza.

Cuando consiguió recuperarse, tiró de aquellas telas y adivinó lo que escondían. Le costó tiempo descubrir aquella sima. Las telas estaban bien enganchadas y cubiertas con una fina capa de tierra. Y debajo, el verde, plantas que nunca había visto, una bofetada de humedad que nunca había sentido. En un lateral había una escalera de madera. Dudó, pero descendió por ella para ver aquella maravilla de la naturaleza. Tenía miedo, pero imaginaba lo que el cura le diría cuando supiera que había descubierto un pequeño bosque escondido. Sorprendería a todos. Él, el alguacil. Pero el que se sorprendió fue él.

Se agarraba con fuerza a las maderas para no caer y no dejaba de mirar arriba, a la luz. Por eso, cuando piso suelo firme, no se dio cuenta que no era suelo, si no Juan Gil. Pero, ¿no se había vuelto a la tierra de mar para que su mujer no enfermara? Era él, no había duda. Lo reconoció enseguida, se criaron juntos y la gente con la que creces siempre es físicamente igual. Entonces no se habían ido. Quizá ella enfermó demasiado y no les dio tiempo... Pero, ¿Y aquel pozo? ¿Qué hacían allí?



Se estremeció y sintió que le daban un puñetazo en el estómago. Por segundos creyó que se desmayaba. Quizá lo hizo, nunca lo supo. Lo que supo es que junto a Juan Gil, unos metros más allá, tumbada en una cama estaba Inés. Rodeada de curiosas plantas. Y con ellos, libretas con extraños dibujos, cosas del hogar, algo de comida, agua... Parecía una casa dentro de un jardín. Una preciosa casa, ya sin habitantes. Lloró pero no temió. Y cuando pudo, ascendió al campo.

Tenía que contárselo al alcalde. Pero no podía dejar eso así. No era un campo transitado pero nunca se sabe. Los del pueblo no pasaban por ahí, pero él no conocía si los forasteros andaban por aquellos caminos. Así que decidió dejar todo como estaba y buscar ayuda. Volvió a cubrir la sima con las telas y les echó una fina capa de tierra. No lo dejó igual, era incapaz. Su cabeza iba a mil. ¿Cómo se escondieron en aquella sima Juan Gil e Inés? ¿Cómo lo cubrieron tan bien desde arriba si ellos ya estaban abajo? Se hizo mil preguntas en el camino a la casa del alcalde. Mil preguntas y ninguna respuesta.

El alcalde no podía creer lo que le contaba el alguacil. Tampoco sabía qué hacer. Así que fue a la casa del cura, él tomaría las decisiones. Nunca había pasado nada parecido en el pueblo. Dos vecinos muertos en el campo. No en el campo, bajo la tierra. Pero no enterrados. Y los tres fueron de nuevo al campo de olivos sin que nadie los viera. El alguacil tiro de las telas, que esta vez cayeron al fondo. El cura comenzó a rezar y se tapó la cara. Y el alcalde... El alcalde se cayó redondo. Ninguno de los dos quisieron

bajar al fondo. Así que el alguacil les contó lo que había visto abajo. Que Juan e Inés no se habían ido, que siguieron en el pueblo, escondidos en aquel pozo. Y que no sabía cuánto tiempo podían llevar allí.

Estuvieron minutos en silencio. El alguacil, el cura y el alcalde hicieron un pacto. Era una época complicada y pensaron que sería muy difícil explicar a todos los vecinos qué habían encontrado. Se plantearon callarlo, pero el pozo era demasiado grande y no sabían cómo cubrirlo. El alguacil planteó cubrirlo con cañas y después con tierra. Sería mucho trabajo pero lo podía hacer. El alcalde creyó que era una buena opción, y que con suerte, pasarían años antes de que alguien lo volviera a descubrir, o lo pisara y se cayera como el alguacil.

Pero el cura pensó que para qué esperar a que alguien cayera de nuevo. Que podían decir que alguien había caído ya. Que la tierra se había abierto. Pero ¿por qué? Había que aprovechar la oportunidad que les brindaba la tierra para dar una enseñanza al pueblo. Así que ideó una historia. Podía haber sido un castigo divino. Podía haber sido un converso que no hizo caso a las creencias del pueblo. Avaro, rico. Y que quería más. La avaricia es un pecado capital. Y que trabajó en domingo, el día del Señor. Por eso Dios le castigó. Era mediodía, la hora de la misa. Y con las campanadas de la iglesia, la tierra se abrió y se lo tragó. Eso es... Buena historia. Así todos seguirían yendo a misa los domingos y nadie se atrevería a trabajar ese día. Y menos los conversos, por lo que ya había pasado una vez. Sí. Esa es la historia que contarían.

El miedo siempre ha funcionado mejor que el amor en la Historia. Mueve más y paraliza más. Miedo del que da miedo. El miedo mueve masas. Miedo a perder, miedo a dejar de ser. Miedo que viene desde arriba y que no pregunta. La historia era una historia que daba miedo. Contar la historia de miedo no hubiera servido de nada, hubieran pensado que Juan Gil había perdido la cabeza. Con el miedo, sí. Nadie se plantearía nada.

El alcalde apoyó la teoría del cura. Pero tenían que enterrar a la pareja. Tenían que deshacerse de los cuerpos y de todo lo que Juan había llevado hasta el pozo. Y también necesitaban un cuerpo que pasara por el del converso. Eso no es difícil, dijo el alcalde. Como todos pensaban que Inés y Juan se habían vuelto a la tierra con mar, tenían dos cuerpos para enterrar por uno que necesitaban. Así que los sacaron del pozo y los enterraron. Fue complicado, pero de eso se encargó el alguacil, como de recoger las enseres de Inés y Juan. El cura y el alcalde se fueron, como si nada hubiera pasado. Acordaron que el domingo lo contarían en misa. Cuando todos estuvieran juntos. Y después, irían al pozo, para enseñarles la herida del miedo.

Eso le daba al alguacil tres días para enterrar los cuerpos y deshacerse de todo. También tenía que limpiar las hierbas que habían crecido. Dejar el pozo como estaba el campo. Y así lo hizo, aunque solo en parte. Enterró los cuerpos lejos del pueblo. Arrancó las plantas, y recogió todo. Pero no lo quemó como ordenaron el cura y el alcalde. Se llevó los papeles de Juan a su casa y se estremeció viendo aquellos dibujos sobre el pozo, los retratos de Inés, las semillas... Así que decidió guardarlos en una caja, bajo el suelo debajo de la cama. No sabía que iba a hacer con ellos. Pero sabía que no iba a deshacerse de la huella de aquel amor.

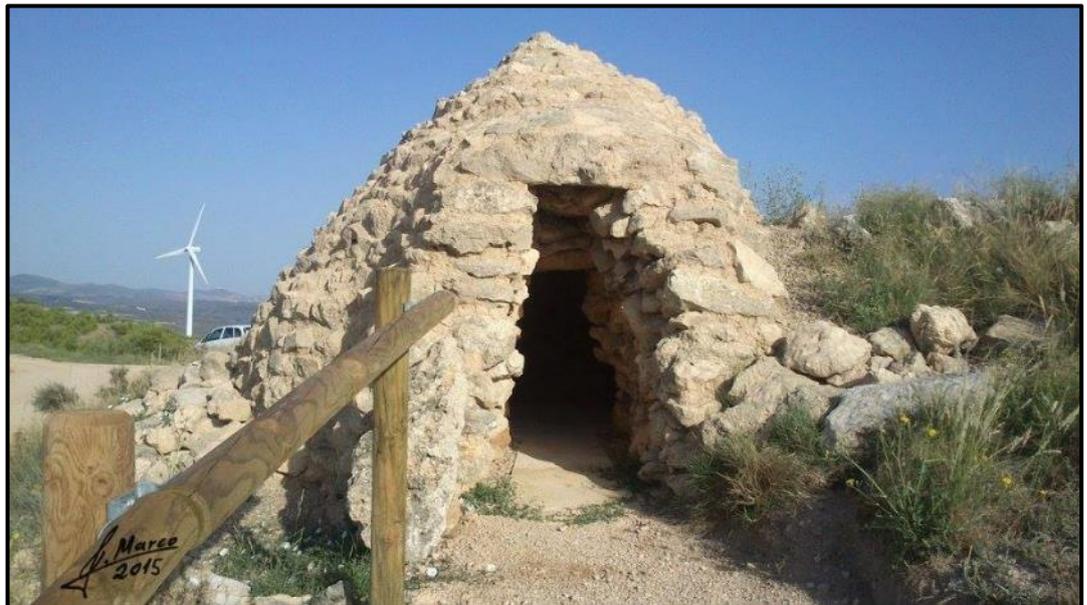
No se lo contó a su mujer. Tampoco a sus hijos. Pero cuando ya peinaba canas y ante el temor a perder sus recuerdos, se lo contó a su nieto. El alcalde y el cura ya no vivían, y le hizo prometer a su descendiente que no se lo contaría a nadie. Y que como él, la historia pasaría a su nieto. Porque hay historias que solo se comprenden bien cuando se saltan una generación. Le dio la lata con aquellos papeles por los que parecía no haber pasado el tiempo. Como no lo había pasado en los recuerdos, nítidos, de aquellos cuatro días en los que reescribieron la historia no solo de Inés y Juan, sino de todo un pueblo.

Y así me llegó la historia a mí. Por mi abuelo, que moría de ganas desde que se lo contó su abuelo de tener un nieto para contármelo. Pero yo no he tenido esa suerte. No tuve hijos y no tuve nietos. Mi línea acaba aquí. Enterré a mi mujer y tengo miedo a olvidar esta historia. Porque siento que no es mía. Y porque no quiero que el miedo vuelva a callarla. Creo que es el momento de que el amor tenga voz y reconozcamos lo que Juan pudo llegar a hacer por la felicidad de Inés. Lo que somos capaces de hacer por la felicidad de alguien. Dicen que el amor mueve montañas, y Juan movió una hacia abajo, para convertir un campo en un pozo. Además, yo también oigo los suspiros de Juan cuando paso por el pozo. Como si le doliera como les trataron. Ay Inés. Eso oigo. Ay Inés.

La técnica constructiva de la piedra seca en Aragón es declarada Bien Catalogado Inmaterial

La declaración aparece publicada en el Boletín Oficial de Aragón

El Boletín Oficial de Aragón del día 21 de octubre de 2016 publica la Orden ECD/1433/2016, de 29 de septiembre, por la que se declara bien catalogado inmaterial, la técnica constructiva de la piedra seca en Aragón.



Se aplica esta figura de protección dada su singularidad como parte de los conocimientos y actividades tradicionales del pueblo aragonés. Constituye una técnica constructiva surgida de una economía de subsistencia ligada a otras actividades agrícolas y ganaderas y que ejemplifica el aprovechamiento de los recursos en el entorno. Además es un bien etnográfico inmaterial con las características recogidas en el artículo 75 de la Ley 3/1999, en concreto son usos, costumbres, creaciones y comportamientos que trasciendan de los restos materiales en los que puedan manifestarse.

Se trata de una técnica constructiva tradicional cuya principal característica es la ausencia de argamasa o conglomerante alguno en la colocación del material constructivo, la piedra sin labrar y, generalmente, de tamaño y peso reducido. La estabilidad y funcionalidad de la construcción reside, por tanto, únicamente en la destreza y experiencia del constructor en la adecuada colocación de esta piedra. El carácter exclusivamente funcional de esta arquitectura no excluye la búsqueda de la calidad técnica y la perdurabilidad del resultado.

En gran parte del territorio de la Comunidad Autónoma de Aragón se conservan numerosos testimonios de patrimonio inmueble erigido según esta técnica constructiva. En su mayor parte, estas construcciones datan del siglo XIX y comienzos del XX, aunque en algunos casos se remontan al siglo XVIII. Si bien estos ejemplos se distribuyen en las tres provincias aragonesas, lo cierto es que la presencia más extendida se localiza en la comarca turolense del Maestrazgo, así como en las comarcas oscenses de Jacetania y Alto Gállego; sin olvidar ejemplos zaragozanos muy localizados, como en el Alto de la Muela (Comarca de Valdejalón) o La Ciesma de Grisel (Comarca de Tarazona).

Guía Turística de Dances de la Provincia de Zaragoza 2018

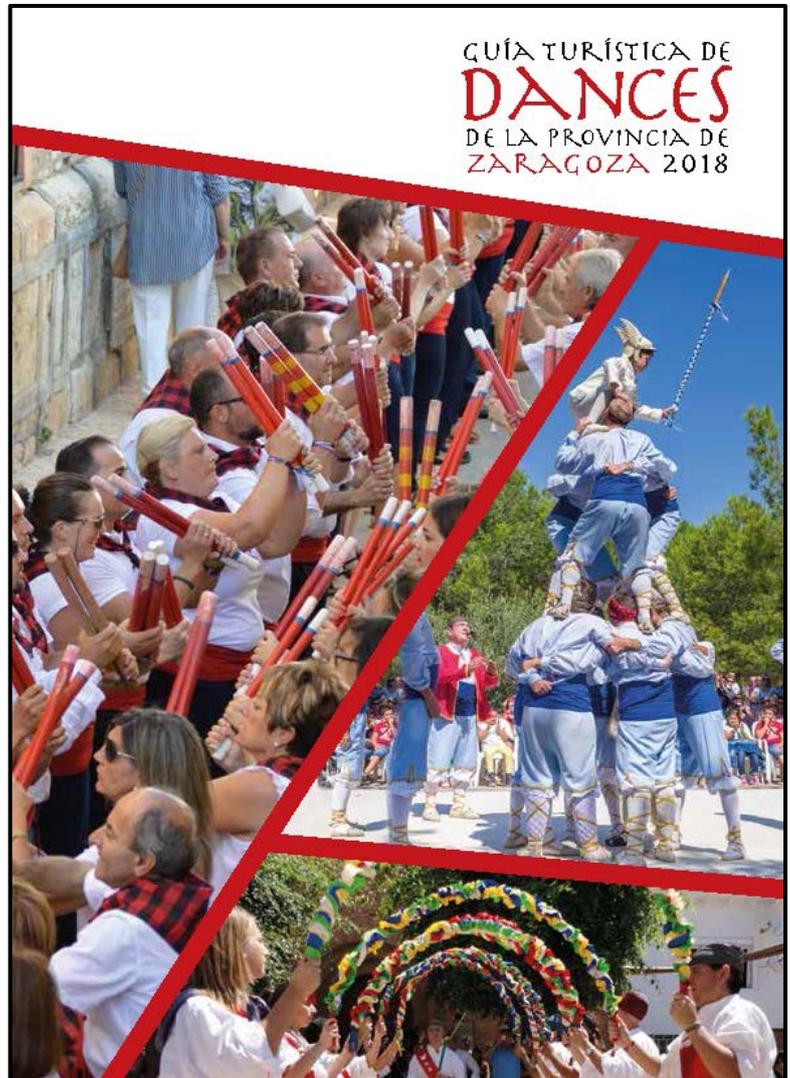
Ramón Alcaine

La Diputación Provincial de Zaragoza, presentó el pasado día 18 de junio, la **Guía Turística de Dances de la Provincia de Zaragoza 2018**. Esta novedosa guía turística recoge los 60 dances que se representan actualmente en la provincia, incluidos los ocho de la capital aragonesa, así como un listado con las 85 manifestaciones culturales que ya no se realizan en la actualidad. Recoge las singularidades de estas citas festivas, con la fecha en la que se celebran, una imagen y un pequeño resumen.

Esta publicación, de la que se han editado **6.000 ejemplares** (también es accesible en la web), es una iniciativa del Área de Turismo de la DPZ. La Guía ha sido coordinada por los investigadores Jesús Cáncer y Mario Gros, que han aportado sus conocimientos sobre muchas de estas manifestaciones festivas y sirve como referencia del estado actual de los dances en la provincia de Zaragoza.

El Dance de Grisel aparece ya directamente en la portada con una fotografía de la mudanza de Los Arcos en la plaza de la Iglesia en 2012 para el **I Encuentro de Ciptegatos del Moncayo**. La misma fotografía se vuelve a repetir en la página 4 junto con la presentación que hacen de la Guía el Presidente de la Diputación de Zaragoza y el Diputado Delegado de Turismo.

La Guía está ordenada alfabéticamente, El Dance o “Paloteado” de Grisel aparece en la página 34, mencionando la fecha de celebración, su antigüedad y recuperación, junto a una pequeña reseña de los personajes que componen el Dance y de las “mudanzas” que se bailan. Todo ello acompañado de dos fotografías, una de todo el grupo el año de su recuperación para San Jorge 2006 y la mencionada anteriormente. Todo un orgullo que nuestro Dance aparezca en la portada de la Guía, como seña de identidad de estas manifestaciones festivas, que con tanto esfuerzo y trabajo se mantienen activas en pequeños pueblos como el nuestro, y que sin el apoyo de la Asociación Cultural “La Diezma” y del Ayuntamiento de Grisel hubiera sido imposible recuperar y representar estos últimos doce años. ●



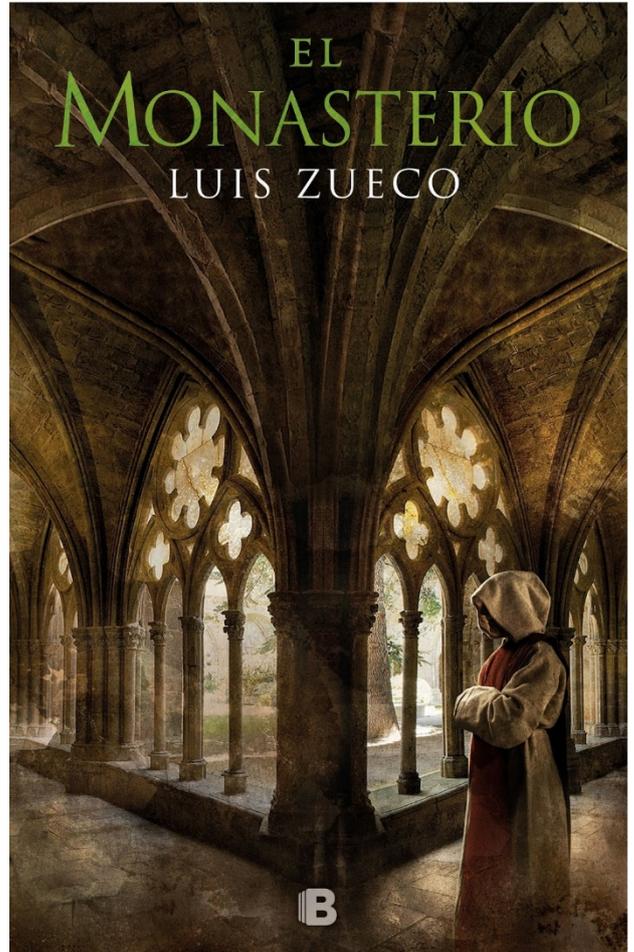
Descarga: <http://zaragozaturismo.dpz.es/descargas/pdf/dances18.pdf>

El Monasterio. Luis Zueco

Ramón Alcaine

El pasado día 10 de mayo se puso a la venta la esperada tercera novela de la colección medieval de Luis Zueco, **El Monasterio**. Esta se inició en 2015 con la aclamada **El Castillo** y prosiguió con la brillante **La Ciudad** en el 2016. Obras todas ellas independientes, pero que a su vez forman una visión conjunto de la Edad Media en España del siglo XI al XIV. Y en las que Zueco nos trasporta de nuevo al Medievo con su magnífica habilidad para aunar historia e intriga, y lograr que de verdad nos sintamos partícipes de esa apasionante época.

El Monasterio de Luis Zueco (Ediciones B), es un thriller medieval ambientado en el siglo XIV entre los muros de uno de los monasterios medievales más impresionantes de España. El monasterio de Santa María de Veruela, fue el primero fundado por el Císter en el Reino de Aragón, sobre tierras de los valles de Veruela y Maderuela, en torno al río Huecha, donadas por Pedro de Atarés en 1114 junto con su madre, a los monjes franceses de la Abadía de Escaladieu para que se fundase un monasterio bajo la advocación de la Virgen María. Sin embargo, la orden del Císter no dio el permiso para que se procediese a la fundación hasta 1146, siendo por consiguiente el monasterio cisterciense más antiguo de Aragón. La donación fue confirmada en 1155 por Ramón Berenguer IV.



El Monasterio, apasionante trama de intriga transcurre entre sus muros, que albergaban mucho más que una iglesia y un claustro. Era una auténtica ciudad donde se producían armas, herramientas, ropas, calzado y vino, se roturaban tierras, criaban animales y explotaban minas. El monasterio buscaba ser una ciudad celeste, pero en ella vivían hombres. Y con ellos, la ambición de poder, la envidia, la sed de venganza, el amor, el sexo, las traiciones... Y los asesinatos. Cuando uno de los hermanos de la abadía aparece asesinado en misteriosas y violentas circunstancias y se comprueba que la tumba está vacía, Bizén de Ayerbe el protagonista de la novela, aprendiz del Notario del Reino de Aragón, se verá implicado en una intriga de peligrosas ramificaciones y deberá concentrarse en hallar al culpable si no quiere que su propio secreto sea descubierto. Luis recrea con todo lujo de detalles el contexto histórico, político y social del momento, recreando el entorno con tal realismo que parece que se este paseando por el propio Monasterio con su recogimiento y sus costumbres.

Luis Zueco (Borja, Zaragoza, 1979) es novelista, historiador, investigador y fotógrafo. Director del Castillo de Grisel, fortaleza medieval convertida en hotel con encanto, es, además, ingeniero industrial, licenciado en Historia y máster en Investigación artística e Histórica, miembro de la asociación Española de amigos de los Castillos, vicepresidente de la asociación de amigos de los Castillos de Aragón y colaborador, como experto en patrimonio y cultura, en diversos medios de comunicación.

El Castillo de Grisel - Fotografías



Vista aérea tomada desde un dron del Castillo de Grisel y alrededores. 9 de julio de 2017.

JAVIER ROMEO



Atardecer desde las almenas del Castillo de Grisel.
LUIS ZUECO



Puerta de subida al Castillo de Grisel. RAMON ALCAINE



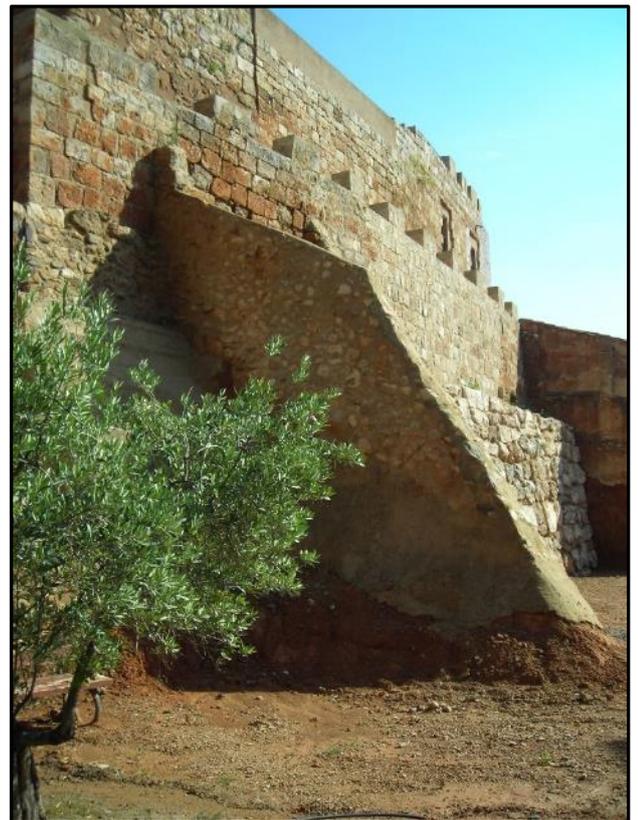
El parque de la Casilla primaveral y el ábside de la Iglesia desde las almenas del Castillo.

LUIS ZUECO



Reciente consolidación y rehabilitación de la base de la muralla posterior del Castillo de Grisel y adecuación de las zonas anexas en la calle Arrabal, junto al parque de la Casilla. 1 de julio de 2018.

RAMON ALCAINE





Grisel celebra las XXVI Jornadas Culturales de San Jorge

Este domingo 22 de abril ha tenido lugar la III edición del Concurso de Pintura Rápida, pero el lunes 23, festividad del patrón San Jorge, las actividades continúan con la tradicional romería a Samangos, las cortesías y el dance de Grisel



Grisel celebra las **XXVI Jornadas Culturales de San Jorge** con tradición y arte a través de varias actividades organizadas por la Asociación Cultural La Diezma y el Ayuntamiento de la localidad.

La programación comenzó el sábado 21 de abril con el espectáculo 'Lo que el cierzo se llevó' de Alfonso Palomares de 'Oregón Televisión'. Este domingo los actos han continuado con la tercera edición del **Concurso de Pintura Rápida** que desde por la mañana varios artistas de Tudela, Corella, Vitoria o Tarazona han buscado los rincones y paisajes más bonitos del pueblo para retratarlos en sus lienzos que deberán finalizar antes de las 18.00 horas, ya que la entrega de premios está prevista media hora más tarde.

El lunes 23 la tradición cobrará fuerza en Grisel recordando la vuelta de los moriscos de Samangos que decidieron emigrar a Grisel, pero el cabildo de Tarazona ordenó su regreso y entonces los griseleros se reunieron para despedir a sus vecinos. Una tradición que se remonta al siglo XVI y se recordará este lunes. Así, a las 09.30 horas saldrá la comitiva hasta Samangos, despoblado que mantiene su ermita. Media hora más tarde tendrá lugar en este enclave un almuerzo y a las 11.00 horas habrá una santa misa en la ermita.

A las 11.30 horas en la iglesia de Grisel se celebrará una misa y a las 12.30 horas en la plaza de la Iglesia tendrán lugar las procesiones tradicionales con el dance y las cortesías. El origen de las llamadas "cortesías" reside en las muestras que los griseleros hacían a los vecinos que tuvieron que regresar a Samangos, mientras que el dance de Grisel se sigue celebrando gracias a la recuperación de la Asociación cultural 'La Diezma'.

Por último, a las 13.00 horas de este lunes 23 de abril habrá reparto de vino, degustación de la tradicional culeca y entrega del boletín 'La Diezma'.

ZARAGOZA PROVINCIA

HERALDO DE ARAGÓN, 19 DE JUNIO DE 2018

Un paseo por los 60 dances que se representan este año en Zaragoza

La DPZ ha presentado una guía turística que recoge estas manifestaciones culturales así como las 85 que no se realizan en la actualidad.

La DPZ ha presentado este lunes una novedosa guía turística que recoge los 60 dances que se representan este año en la provincia -incluidos los ocho de la capital aragonesa- así como un listado con las 85 manifestaciones culturales que ya no se realizan en la actualidad. Recoge las singularidades de estas citas festivas, con la fecha en la que se celebran, una imagen y un pequeño resumen. Hay tres dances declarados Fiesta de Interés Turístico de Aragón: Tauste, Gallur y Longares, que este año cumple 350 años de historia.



Paloteo de Longares. Se representa el 2 y 8 de Septiembre. En honor de San Vicente, San Gonzalo y la Virgen de la Puerta.

Esta publicación, de la que se han editado **6.000 ejemplares** (también es accesible en la web), es una iniciativa del Área de Turismo de la DPZ. El diputado delegado, Bizén Fuster, ha explicado que permite tener una "**referencia del estado actual de los dances**", en el que existe "una gran heterogeneidad". "Es un mundo cambiante, con modificaciones de fechas, textos representados...". El interés de recopilar estos bailes surgió a raíz de la guía sobre el recreacionismo histórico-turístico, que elaboró la DPZ, porque "muchos ayuntamientos enviaban también información sobre sus dances". "Vimos que era necesario reunir estas manifestaciones por la **importancia que suponen para el municipio, para la música, para la idiosincrasia del pueblo**", ha indicado. Existe una "vinculación con la tradición y con la historia como un elemento turístico y cultural de primer orden", que cuenta con "cifras extraordinarias de participación popular" y "atrae a numerosos visitantes".

En la elaboración de esta guía han sido fundamentales las **aportaciones de los investigadores Jesús Cáncer y Mario Gros**. Este último, profesor de gaita en las Escuela Municipal de Música de Zaragoza, ha indicado que el dance es "una tradición heterogénea, que combina música, baile y representaciones teatrales". Precisamente, la "**diversidad y flexibilidad**" de cada localidad es lo que le aporta un "**carácter especial**". "El calendario varía cada año, hay algunos que aparecen, otros desaparecen, se van transformando, se incorporan nuevas mudanzas. Están siempre en permanente evolución y movimiento".

Entre los dances singulares ha detallado el de Grisel: en el siglo XX se representó en cuatro ocasiones, la última vez en 1958. Se recuperó en 2006. De él se conservan fotos, textos... "Son interesantes también los casos de neodances, los que se han creado recientemente, por el interés de grupos de jóvenes, como ha ocurrido en los barrios del Gancho o de San José", ha señalado Gros. El dance de La Almunia, que se representa para la festividad de la Virgen de Cabañas, lo organiza la asociación Albada "y es uno de los más completos"



III Concurso de Pintura Rápida "La Diezma"

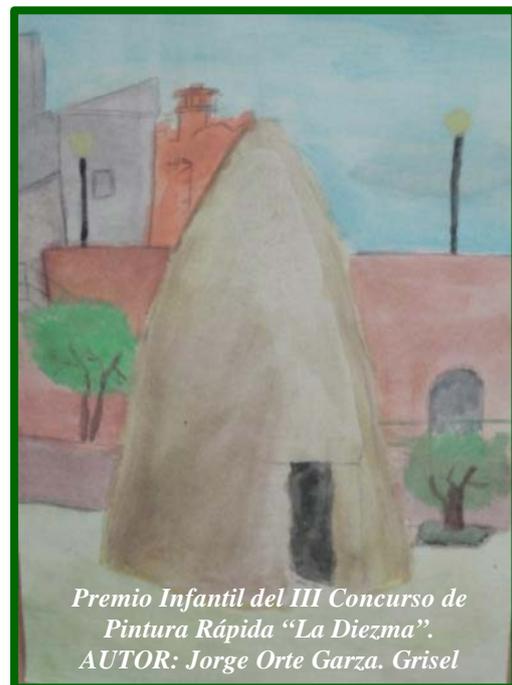


Segundo Premio III Concurso de Pintura Rápida "La Diezma"

AUTOR: Rafael González Ruiz, Corella (Navarra)



Ganadores del III Concurso de Pintura Rápida "La Diezma"



*Premio Infantil del III Concurso de Pintura Rápida "La Diezma".
AUTOR: Jorge Orte Garza. Grisel*